

comunismo

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



LA CHINA ENTRA EN EL JUEGO DE LA "COEXISTENCIA PACIFICA"

(EDITORIALES DE "QUATRIEME INTERNATIONALE")

Nº 51 SETIEMBRE 1971

Nº 3 - DICIEMBRE - 1971

UAB
Biblioteca de Comunicació
PRECIO 10 PTS

1. EDITORIAL.

CONSECUENCIAS DE LA ENTRADA DE CHINA EN EL JUEGO DE LA "COEXISTENCIA - PACIFICA".

Grandes cambios se producen actualmente en la escena internacional. El fenómeno más espectacular de las últimas semanas es el giro efectuado por Nixon, simultaneamente en materia económica-financiera y diplomática. De una parte la crisis del dolar, de otra la aceptación, al menos parcial, de la entrada de China en las Naciones Unidas, son la conclusión de un largo proceso que ha modificado completamente la situación que existía en la inmediata postguerra, cuando los EE.UU. estaban en la cumbre de su poderío, Europa Occidental y Japón estaban hundidos, la Unión Soviética tenía que reconstruir un país devastado por la guerra y debilitado por inmensas pérdidas humanas y la Revolución China apenas acababa de echar a Chang-Hai-Tchek del continente asiático. Los EE.UU. no estaban dispuestos a aceptar nada más allá de lo acordado en Yalta, Teheran y Postdam. Empezaron la "guerra fría" en Europa Oriental y se esforzaron en minar la nueva China. Pronto, Whashington, renunció a cambiar la situación en Europa Oriental, pero, a partir de lo ocurrido en Corea, decidió emplear gran parte de sus recursos en extremo Oriente, para mantener sus posiciones en esta parte del mundo. La guerra de Vietnam constituía en esfuerzo supremo del imperialismo americano para conseguir contener y rechazar la revolución en el sureste asiático. La crisis del dolar, muestra, que, incluso toda la potencia americana era insuficiente para llevar a cabo las tareas que Whashington se había fijado. El reconocimiento de "facto" de China y no solamente el reconocimiento implícito, constituye también una modificación de su política para integrar a Pekin en su juego a escala internacional.

Este cambio por parte de Whashington, y la adaptación que opera ya Pekin en función de él, han creado inmediatamente una situación caracterizada por el reemplazamiento de la polarización entre dos "grandes", cuya autoridad en sus respectivos "campos" declinaba conforme transcurrían los años, por un juego internacional entre tres centros, que jamás podrá, por otra parte, ejercer la misma dominación y tener una clientela tan importante. Sobre el plano de las relaciones entre estados, los pequeños tendrán margenes de maniobra crecientes. Se ve ya en los casos de Rumanía, Yugoslavia, ... Es por haber cogido y explotado esta tendencia bastante pronto, por lo que De Gaulle pareció marcarse puntos durante todo un periodo, pero también se ve por el ejemplo de Francia que estos margenes de maniobra, para ser grandes deben ser ahora y en el futuro limitados.

Peró el problema esencial no es el que plantea por las relaciones entre estados. La dirección China, por su adaptación al cambio de política de Whashington, se verá conducida a lo que ha reprochado a la dirección soviética, en el curso de los primeros años de su conflicto; a saber, que su política de "coexistencia pacífica" significaba el mantenimiento del "statu quo" internacional a costa de los revolucionarios del mundo. Objetivamente, la búsqueda del "statu quo" es una política ilusoria, pues nadie puede congelar ni la revolución ni la contra revolución, aunque en la práctica la política de "coexistencia pacífica" del Kromlin, ha golpeado y a veces mortalmente a los movimientos revolucionarios y a las formaciones de vanguardia. ¿En qué medida debemos preguntarnos las tendencias que se desprenden en la actualidad, de la política de Pekin, tendrán consecuencias similares a las de la política de Moscú sobre los movimientos revolucionarios y las organizaciones de vanguardia?.

Los primeros problemas que se plantean por orden de importancia, - se refieren evidentemente a la lucha revolucionaria actualmente en -- curso: ¿cuál va a ser la actitud de China en la lucha en Indochina? - ¿vamos a asistir a una traición, por su parte, como hicieron en numero sas ocasiones los dirigentes de la Unión Soviética?. En una nota edi- torial de este número (Q.I. nº 51) indicamos que no existe en la actua- lidad ningún signo en esta dirección. Con independencia de lo que ha- gan los chinos, los vietnamitas han mostrado su resolución de no ceder a presiones, como en el caso de Ginebra, en 1.964, y esto es, con gran diferencia, el elemento esencial para la victoria de la revolución In- dochina. Por otra parte, como los chinos solo están al comienzo de una negociación que será muy difícil con los EE.UU., es probable que en - lo que respecta a Vietnam y a los otros países de Indochina (Camboya= y Laos), donde están directamente interesados en tener gobiernos ami- gos, no intentarán ejercer demasiadas presiones para privar a los pue- blos de estos países, de su victoria. Pero solo se trata de una posibi- lidad y no se puede en ningún caso confiar pasivamente en la política China; es por tanto necesario que los vietnamitas reciban, en tanto - dure la guerra - las maniobras de Nixon siempre van acompañadas de bom- bardeos y "escaladas" militares- un apoyo vigoroso entre otras cosas, para contrarrestar eventuales presiones "amigas".

Incluso antes de haber concluido acuerdo precisos con el gobierno= americano, los dirigentes chinos han mostrado que sus declaraciones - revolucionarias de ayer, reposaban no sobre una base de principios, - sino - como nosotros no habíamos cesado de advertir- sobre las condi- ciones del bloqueo internacional creadas por instigación del gobierno americano. Aún en aquellos momentos mostrabamos, que sus declaraciones revolucionarias desaparecían allí donde entraban en juego sus intere- ses "nacionales", burocráticamente comprendidos. Por ejemplo en Pakis- tán sostuvieron primero a Ayub Khan, después a su sucesor Yahya Khan, y esto incluso ante la insurrección de Bangla Desh; están dispuestos= a subordinar la revolución en esta parte del mundo a su objetivo de - mantener un contrapeso militar y diplomático en la India. De la misma forma se callaron frente a la política del PC Indonesio, anterior y - posterior a la masacre de que este fué objeto. Igualmente en Africa - sus intervenciones no han tenido jamás un caracter revolucionario; ha- menudo solo han sido dictadas por la competencia en materia de influen- cia diplomática con la burocracia soviética. Hoy, terminada la revolu- ción cultural, reconstruido más o menos el aparato del Partido, mues- tran cara al giro que respecto a ellos esboza la administración yanky, que están, en materia de "coexistencia pacífica" tan dispuestos como= el Kremlin a dejar aplastar por la contrarrevolución a los movimien- tos revolucionarios, de la misma forma están dispuestos a calumniarlos y a dar certificados de "progresismo" a los gobiernos burgueses. En al- gunas semanas han abundado los ejmplos: Ceilán, Pakistán, Camerún, Su- dán, Irán, etc.

En la misma dirección, han tejido guirnaldas a los gobiernos bur- gueses de Europa Occidental, bajo el pretexto de que el Mercado Común constituyese un instrumento antiamericano!. En su cambio de política= el abandono de las estupideces y de las infamias que propagaban sobre Yugoslavia, a la que calificaban de país capitalista, constituye el= único elemento positivo, pero es de todas formas limitado y de un al- cance restringido.

No obstante, no se puede decir de forma simple que la política Chi- na tendrá consecuencias idénticas a las de la política soviética des- de los tiempos de Stalin. No solo porque, en el inmediato futuro no - existan acuerdos extensos entre Pekin y Whashington y porque, en los

meses y quizás los años que serán necesarios para llegar a ellos, el gobierno Chino no podrá abandonar todo, antes de obtener ciertas contrapartidas, sino sobre todo porque las condiciones internacionales presentes no son en nada parecidas a las que existían en tiempos de Stalin y que han modelado fuertemente la política soviética.

Cuando Stalin formuló la política de "coexistencia pacífica" la Unión Soviética estaba aislada y la revolución se encontraba, en general, en reflujo en el mundo. Para numerosos militantes de los PCs en esta época, el horizonte estaba cerrado, se deslizaban a menudo hacia el stalinismo sin comprender sus implicaciones a largo plazo, porque la Unión Soviética era entonces, en el reflujo general, el polo revolucionario en el mundo. La crítica de Moscú, por Pekín, a principios de los años '60, ha contribuido enormemente a destruir la imagen ya muy deteriorada de Moscú como polo revolucionario y a desenmascarar el contenido reaccionario de la política de "coexistencia pacífica". La actual situación internacional está caracterizada por una crisis creciente del imperialismo, penetrando hasta su principal bastión y por avances revolucionarios que es incapaz de sujetar y sofocar globalmente. También puede afirmarse que la crisis del imperialismo americano y su derrota en Indochina tendrán efectos más profundos a escala internacional y en el tiempo, que el curso acentuado hacia la derecha de la política China. Esto no quiere decir, que ésta última no tendrá consecuencias nefastas, sino que éstas consecuencias serán no obstante limitadas, en función de las condiciones variables de los distintos países.

Mucho dependerá, en primer lugar, en el sudeste asiático del grado de independencia de los movimientos que sin proclamarse siempre categóricamente pro-chinos, actúan sin embargo bajo su influencia. Los lugares más sensibles son precisamente los países más vecinos de China, a saber Birmania, Tailandia, Filipinas. Las guerrillas de Birmania, Tailandia, Filipinas, si no quieren sucumbir, deberán encontrar en ellas mismas la fuerza para independizarse de la tutela China, adquirir la capacidad de pensar y de actuar por ellas mismas, primera condición de encontrar el medio de suplir la ayuda material de China, en el caso de que esta desaparezca, por un enraizamiento más profundo en las masas de sus respectivos países.

Una situación particularmente dramática en estos momentos es la de los militantes "pro-Pekín" en la India y en Pakistán. En Pakistán y en Bangla Desh la política China los arroja "si ellos la aceptan" en manos de Yahya Khan; en India, especialmente en Bengala Occidental, deben para sostener a las masas de Bangla Desh condenar la política de Pekín, sin caer al mismo tiempo en la trampa que les tiende el gobierno Indio, intentando explotar a su favor el sentimiento de solidaridad de las masas indúes con Bangla Desh.

En numerosos países, notablemente en América Latina y en el próximo Oriente, la influencia China es más reducida y las fuerzas de las organizaciones pro-Pekín menor. De forma general el vínculo de las organizaciones a Pekín no ha sido nunca comparable al existente entre los PCs y Moscú. Las muy pequeñas formaciones pro-Pekín, incondicionales, se han, actualmente, desacreditado a menudo, repitiendo literalmente numerosas afirmaciones stalinistas, que adquieren por otra parte un aspecto grotesco. Las múltiples escisiones de las formaciones pro-Pekín no pueden sino multiplicarse con el giro a la derecha actual; organizaciones tales como el "Manifiesto" italiano, tendrán enormes dificultades tanto para explicar, como para distanciarse, de las tomas de posición del gobierno Chino. Naturalmente, en cierta medida, Moscú y sus fieles van a esforzarse para explotar en su beneficio estas tomas de posición: ya, se asiste al curioso espectáculo de los **soviéticos** y los **chinos** —

acusandose mutuamente de "contrarrevolucionarios" de una manera podría decirse complementaria, en este sentido basta añadir los ejemplos invocados por los unos, a los invocados por los otros, para iluminar toda la acción contrarrevolucionaria de las burocracias. De forma que, practicando tanto los unos como los otros una política de "coexistencia pacífica", sus intereses burocráticos a menudo divergentes debilitan su dominio respectivo sobre los militantes y las masas.

Faltan totalmente los elementos que permitirían prever cuáles podrían ser las consecuencias de la nueva situación "triangular" mundial en lo que respecta al pensamiento político y crítico en la Unión Soviética y en China. No obstante, para este último país, que ha pasado en el curso de los años recientes tras las convulsiones de la "revolución cultural", es poco probable que un giro como el que está dando el gobierno de Pekin puede efectuarse sin suscitar principalmente en la juventud un fortalecimiento de un espíritu crítico.

En los próximos meses, se desprenderán poco a poco más claramente las tendencias de la marcha de los acontecimientos y las nuevas relaciones de fuerza entre potencias. tendremos pues ocasión de volver en numerosas ocasiones sobre los problemas evocados en este artículo, pero es necesario partir de lo que hemos dicho más arriba: la derrota del imperialismo en Vietnam y su crisis interna pesarán enormemente más que la adaptación de los Chinos al juego diplomático entre estados y, salvo en algunos países que pueden ser directamente afectados por el giro Chino, en su conjunto este giro dará posibilidades acrecentadas a las Secciones de la IV Internacional, para disipar la confusión política creada por la crisis internacional del stalinismo y para trabajar en la construcción de Partidos Marxistas Revolucionarios, capaces de explotar al máximo la crisis del sistema capitalista y de frenar las consecuencias nefastas de las políticas burocráticas.

2. PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION VIETNAMITA

El anuncio del viaje de Nixon a Pekin ha sido considerado en numerosos medios, como unido a la perspectiva de un acuerdo Chino-Americano para poner fin a la guerra de Vietnam. Hasta ahora, no obstante, no ha aparecido ningún indicio que permitiera deducir las líneas de una "solución" impuesta contra la voluntad de las masas trabajadoras vietnamitas.

Mientras que Nixon da la impresión de que la "guerra está terminada" mientras la propaganda China se encuentra más discreta en denunciar la agresión del imperialismo yanki, éste prosigue sus salvajes bombardeos tras la cortina de humo de la "voluntad de poner fin al conflicto". Últimamente esto bombardeos se han extendido incluso, de nuevo, sobre el territorio de la Rep. Dem. de Vietnam, al norte de la zona desmilitarizada. 25 bombarderos B-52 partiendo de Tailandia, han arrojado el 18 de Agosto 750 toneladas de bombas sobre el territorio nordvietnamita - (el bombardeo más duro desde hace un año); dos ataques han tenido lugar sobre este mismo territorio el 22 de Agosto, los números 50 y 51 - desde el principio del año 1.971, según los mismos portavoces de Whashington.

Por su parte, los revolucionarios del FLN de Vietnam del Sur han desencadenado una nueva ofensiva, principalmente sobre la región de Saigón, donde la farsa electoral -la recolección de Thieu-, como presidente de Vietnam del Sur, como candidato único- había puesto al desnudo la fragilidad de la base de los fantoches, aún en los medios contra revolucionarios.

La manera en que el embajador Bunker ha intervenido en la preparación de estas "elecciones" -y la manera en que su hombre, Thieu, ha terminado por meter a los americanos ante el hecho consumado- han transformado esta elección, según el New York Times (24 Agosto 1971) en la -- "peor derrota que han sufrido hasta ahora los americanos en Vietnam".= En efecto, todas las especulaciones sobre un "compromiso", sobre un -- "gobierno de coalición", sobre "una retirada honorable" de las tropas= americanas, habían sido basadas sobre la hipótesis de la aparición de= "hombres nuevos" en Saigón. El general Duong Van Minh aparecía como el el "hombre providencial" para una tal "solución". Pero el "gordo Minh" se ha retirado prudentemente. Sigue siendo Thieu, universalmente detes-- tado, quien sigue reinando en Saigón.

La CIA tiene evidentemente los medios para eliminarle por un golpe= de estado sin mayores dificultades de las que tuvo en su tiempo para -- eliminar a Ngo Dinh Diem, cuando éste llegó a ser tan incómodo como -- Thieu hoy. Pero a diferencia de aquellos tiempos, los sucesores de --- Thieu no podrán contar, por largo tiempo, con el apoyo masivo de las - tropas americanas, mientras que bajo los sucesores de Diem, estas tro- pas alcanzaron su potencia máxima en Indochina.

La oposición en los EE.UU. a la permanencia de las tropas america-- nas en Vietnam no cesa de crecer. Según un sondeo de la opinión ofec-- tuado el 19 de Agosto, el 55% de las personas interrogadas se pronun-- ciaron contra el mantenimiento incluso de 50.000 soldados americanos - en Vietnam; el 62% afirmaron que los EE.UU. deben retirar sus tropas - incluso si esta retirada supone el hundimiento del gobierno de Vietnam del Sur. Y estas respuestas datan de antes de la farsa electoral de -- Saigón, que indudablemente ha acrecentado la voluntad de las masas po- pulares americanas de poner fin a cualquier precio la sangrienta aven- tura contrarrevolucionaria del Pentagono en Indochina.

Las manifestaciones de masa por la retirada inmediata e incondicio- nal de TODAS las tropas americanas del Vietnam, anunciadas para el 6 - de Noviembre, en dieciseis ciudades de los EE.UU., acrecientan la pre- sión sobre Nixon para que cese en sus mentiras y tergiversaciones, si- no sus posibilidades de ser recogido se hacen mínimas.

La participación de los sindicatos en estas manifestaciones se pro- vee mucho más importante que en las manifestaciones precedentes, a cau- sa de la violenta reacción de los trabajadores respecto al bloqueo de= salarios de la administración republicana. En el congreso nacional del sindicato de la enseñanza AFT (que cuenta 250.000 afiliados), una cla- ra mayoría se ha pronunciado a favor de la retirada inmediata e incon- dicional de las tropas de Vietnam, a pesar de que las maniobras buro-- cráticas (la delegación de Chicago votó contra la resolución, mientras que el referendun organizado entre sus afiliados había dado un resulta- do favorable a la retirada inmediata de las tropas), han hecho que la= resolución en este sentido solo se obtuviese por un voto de margen (397 contra 396).

El otro riesgo que Nixon está a punto de correr, al prolongar el pe- riodo en que promete el fin de la guerra, mientras que la guerra conti- núa más y más, consiste en: favorecer la politización de crecientes ca- pas de la clase obrera, que modificará todas las relaciones de fuerza= políticas y sociales del país.

Entretanto, en la parte de Vietnam del Sur liberada por las guerri- llas revolucionarias y la acción revolucionaria de los campesinos po- bres, la organización de un poder popular, de un aparato de estado nue- vo, que no tiene nada de común con el aparato de estado burgués, está= en pleno desarrollo. Los comités populares existen en millares de al-- deas y pueblos, distribuyen las tierras, organizan las masas en otro-

cha asociación con las fuerzas armadas revolucionarias.

En el editorial de "Vietnam del Sur en lucha", órgano central del FLN de Vietnam del Sur, de 1º de Julio de 1.971, "el crecimiento, el reforzamiento y el desarrollo del poder revolucionario" en las zonas liberadas, son presentados como el éxito más importante conseguido por la revolución desde hace dos años. "La instalación de una red de administración revolucionaria, es, a la vez, conforme con las exigencias de la revolución y con el desarrollo social en Vietnam del Sur", escribe este periódico, abandonando así en la práctica la "línea de la revolución por etapas" de Stalin. Y concluye: "conquistar el poder constituye una victoria para la revolución. Pero reforzarlo en todos los aspectos contra viento y marea es un éxito de alcance más grande y más profundo".

En estas condiciones, de cara a los millares de campesinos pobres sudvietnamitas que han conquistado ya sus tierras, que han constituido ya sus comités, y que están armados, no será fácil para Nixon enmascarar su derrota por un "compromiso" real, aún incluso con la ayuda de Mao. Una repetición de la Conferencia de Ginebra o de los acuerdos de Evian es muy poco probable en Vietnam, a causa de la pontencia y la profundidad de la movilización de las masas.

3. GUERRA CIVIL EN IRLANDA.

Irlanda ha sido la primera colonia británica, la primera que ha luchado por su independencia, la primera también en que el imperialismo inventó, hace alrededor de 50 años, como "solución", la partición del país, pues la división de raciones establecidas por medio de paralelos geográficos u otras líneas arbitrarias fué instituida antes del fin de la segunda guerra mundial. Ya hemos explicado con anterioridad la cuestión de los seis condados del norte de Irlanda, su costo para Gran Bretaña, la situación social que allí existe. La cuestión de la unificación nacional de Irlanda, que está ligada a su liberación social, ha vuelto, después de largo tiempo, al orden del día desde hace aproximadamente un par de años. En aquellos momentos, el gobierno laborista **Británico**, bajo pretexto de asegurar la paz entre católicos y protestantes, envió a Irlanda millares de soldados. En realidad, esas tropas han estado todo el tiempo al servicio de los prestamistas, de los poseedores, de los protestantes privilegiados socialmente, contra las masas trabajadoras, compuesta esencialmente de católicos. Hoy, los dirigentes laboristas, separados del poder a causa de las elecciones de Junio de 1.970, declaran hipócritamente que ellos no han querido esto, y atacan fuertemente al primer ministro conservador Heath, más preocupado en ganar en las regatas, que de encontrar una solución a la crisis Irlandesa. Pero los propósitos y el programa irlandés de Wilson, no son sino propaganda electoral, que no intenta solucionar la cuestión en sus aspectos esenciales.

De hecho, Irlanda es hoy el país Europeo donde ha comenzado una guerra civil, al mismo tiempo que una guerra para liberar a todo el país de la ocupación por un ejército extranjero. Una vez más, la "democracia" británica no tiene ninguna significación fuera de los límites de la isla: el "habeas corpus" ha sido suprimido, han sido establecidos campos de concentración, la policía y el ejército se entregan a "interrogatorios", según las mejores reglas establecidas por los coroneles de múltiples países.

El pueblo irlandés tiene una larga tradición de lucha, incluso de lucha armada por su independencia. Existe también en Irlanda una tradición revolucionaria socialista desde muy antiguo, en la que destacan

la sublevación de 1.916 y el nombre de Connolly. Hay igualmente una tradición muy antigua comenzada por Marx y Engels, de solidaridad del movimiento obrero europeo con la lucha del pueblo irlandés.

El despertar de esta lucha no puede, por menos, que hacer revivir estas tradiciones de solidaridad obrera internacional. En primerísimo lugar se plantea con toda acuidad el problema de la solidaridad de los trabajadores de Gran Bretaña, pues el imperialismo que combaten las masas irlandesas es su enemigo directo. Si es posible tener la menor duda acerca de la posición del capitalismo británico en la cuestión irlandesa, la lectura de la prensa británica, desde el más reaccionario de los periódicos conservadores hasta el demócrata "Guardian", la hará desaparecer: todos justifican de hecho los arrestos y los internamientos sin juicio, los soldados británicos son presentados como "buenos muchachos", a los que los republicanos irlandeses impiden realizar una tarea humanitaria, etc. Es el mismo estilo de la prensa francesa en los primeros años de la guerra de Argelia, de los sudistas americanos a propósito de los negros, etc.

Tal propaganda no puede dejar de ejercer cierta influencia sobre los obreros ingleses, pero en Inglaterra, en Escocia y en el país de Gales, hay más de un millón de trabajadores irlandeses, que aún cuando procedan de familias instaladas desde hace decenios en estos países son extremadamente sensibles a lo que ocurra en la "otra isla". En los sindicatos británicos, hay millares de trabajadores de origen irlandés, que su militancia ha llevado a puestos responsables. El lazo entre la lucha de los trabajadores de Gran Bretaña y la de las masas irlandesas ha sido expresada con fuerza hace unas semanas por uno de los militantes sindicales de los astilleros de Clyde.

Anunciando que los obreros de estos astilleros, amenazados de cierre, ocuparían su lugar de trabajo, añadía, que para desalojarlos, el gobierno tendría que llevar allí las tropas que están hoy en el Bogside, el barrio más ocupado militarmente de Derry.

Para los marxistas revolucionarios, especialmente para los de Gran Bretaña, la cuestión irlandesa debe ocupar un lugar de primer plano. Explicar la situación y su postura, sostener la lucha del I.R.A. sin dejarse intimidar por los "horrores" que inventará la prensa británica o por la represión probable en la misma Gran Bretaña, tales son las tareas más inmediatas. Al mismo tiempo, pero en una perspectiva más a largo plazo, es necesario ayudar a las fuerzas irlandesas de vanguardia que se proclaman marxistas a elaborar un programa en el curso mismo de la lucha, para dar a ésta el máximo de fuerza política y a organizarse los principios de organización en el partido mundial que encarna hoy el bolchevismo, la IV Internacional.

4. LA REVOLUCION ARABE NO HA MUERTO

Desde hace algún tiempo, la revolución árabe ha sufrido fuertes reveses: aplastamiento de los fedayins palestinos, represión feroz del Partido Comunista y de los sindicatos en Sudán, golpe de Sadat y orientación a la derecha en Egipto, viraje muy a derecha de Kadhafi en Libia... Todo esto ha sobrevenido mientras que, desde el principio de 1.970, hasta Septiembre del mismo año, la resistencia palestina a conocido un movimiento ascendente y parecía ir de éxito en éxito. Pero, como hemos advertido en numerosas ocasiones existía una anorme confusión en el seno de la resistencia palestina, aún incluso entre sus grupos políticamente más avanzados como el FPLP. En lugar de centrar de forma decidida el objetivo en el derrocamiento de la monarquía jordana, con vista a crear un asidero para un poder socialista en Oriente Medio que se constituiría en el polo de unión de la revolución ara-

be, todos los grupos palestinos han subordinado de hecho su política a acuerdos con los gobiernos árabes, incluso con los más reaccionarios, y de modo especial con Hussein de Jordania, porque ellos daban por descontado su ayuda. El punto culminante de esta política fué la aceptación del acuerdo firmado bajo el bastón de Nasser, solo algunos días antes de la muerte de éste último.

Firmado este acuerdo, enterrado Nasser con grandes funerales, Hussein no perdió un solo instante para comenzar el asalto contra la resistencia palestina, haciendo entre ella más víctimas de las que habían hecho en muchos años las tropas israelitas. Después de un primer desmantelamiento de los fedayins en Amman, y el alejamiento de los que quedaban a una bolsa en el norte del país, las tropas jordanas no han cesado un momento de golpear sobre lo que quedaba de vivo y de organizado en la resistencia palestina. Hoy lo que resta puede difícilmente ser considerado como una fuerza.

Este avance muy importante de la reacción en Jordania ha envalentado evidentemente a todas las tendencias reaccionarias en el mundo árabe, las cuales no han dudado ni un momento en golpear con una violencia sin límites. El caso de Sudán es la ilustración más evidente pero no es la única. La represión se extiende incluso contra los políticos burgueses como Alí Sabn, que no amenazaban en nada al orden capitalista.

En la actualidad la revolución árabe no conoce movimientos armados más que en Dohar, y fuerzas solo en algunos emiratos. El retroceso es pues muy sensible, con relación a las esperanzas que habían acompañado, el día siguiente de la guerra de los Seis Días, el nacimiento de una resistencia palestina verdaderamente popular, en la cual corrientes políticas avanzadas que se reivindicaban como marxistas comenzaban a organizarse, pero es necesario recordar, como sucede con la revolución colonial, desde hace más de veinte años, que las derrotas, por muy importantes que hayan sido, no han resultado jamás más que temporales: aplastada aquí, ella se afirmaba inmediatamente en otra parte, y a menudo reaparecía después de algunos años allí donde había sufrido pasados reveses.

Las cosas se desarrollan de esta forma todavía ahora, para la revolución árabe. En el momento mismo en que la resistencia palestina es casi aniquilada, los signos de crisis en el mundo árabe se multiplican. Así, en Marruecos, la inestabilidad ha estallado a los ojos de todos, con el atentado contra el Rey intentado por los generales y la escuela de suboficiales, con el pánico manifestado por Hassan, bajo la forma de una represión, que no se a cubierto ni siquiera con una perodia de justicia. Estos acontecimiento han tenido por resultado no dejar sino un poder muy debilitado, que no sabe donde apoyar la cabeza.

También en Egipto aparecen los primeros signos de inestabilidad del régimen. No hablamos del arreglo de cuentas mencionado más arriba entre antiguos altos personajes del tiempo de Nasser. Es en la huelga de la siderurgica de Helwan de una parte, y en los movimientos campesinos del sur del país, que comenta la prensa libanesa, en lo que pensamos. Salvo las grandes huelgas en El Cairo y Alejandría, que estallaron poco después de la llegada de Nasser al poder y que fueron reprimidas brutalmente, no ha habido ningún movimiento huelguista durante cerca de veinte años, al contrario las masas obreras y campesinas egipcias estaban unidas al poder de Nasser. La derrota militar de 1.967 vió incluso la movilización de estas masas en apoyo a Nasser, contra las maniobras que se desarrollaban contra él a su alrededor. Y he aquí que menos de un año después de la muerte de Nasser se producen movimientos de masas que inquietan al poder. Es el mismo Sadat

que ha dado un contenido político a la huelga de Heluan que, no tenía sino un alcance económico-reivindicaciones salariales-denunciandola - violentamente y reprimiendo a numerosos militantes que ocupaban sus - funciones por delegación del partido dirigente, la Unión Socialista - Árabe.

La inestabilidad en el mundo árabe alcanza ahora a países entre -- los más importantes económica y políticamente, notablemente Egipto -- donde existe un proletariado concentrado que, en el pasado, ha mani-- festado gran capacidad de combate. No se trata, evidentemente, de dar a estos acontecimientos una importancia mayor de la que tienen en rea-- lidad, sino demostrar que, con independencia de un cierto número de - éxitos serios que el capitalismo mundial ha podido conseguir en diver-- sos rincones del mundo, no consigue encontrar un equilibrio y una es-- tabilidad poco duraderos. La crisis del sistema monetario internacio-- nal, la crisis del dolar, darán lugar a perturbaciones que sobrepasan con mucho las ventajas que el capitalismo ha podido conseguir de vic-- torias muy parciales.

En lo que concierne a la revolución árabe, lo esencial es que a -- partir de experiencias dolorosas que acaban de ser efectuadas a través de los azares de los combates, se desprende poco a poco una joven van-- guardia que progresa políticamente hacia el marxismo revolucionario. = El mundo árabe era, por numerosas razones, uno de los más reacios a - la progresión del marxismo revolucionario, sin embargo poco a poco -- han nacido, se desarrollan elementos y grupos, que en el curso de es-- tas experiencias y de estos fracasos asimilan numerosos aspectos del= pensamiento revolucionario en la etapa actual (Teoría de la revolu---- ción permanente, naturaleza del stalinismo, papel del Partido Revolu-- cionario...). El reforzamiento político y organizativo de estas forma-- ciones es hoy uno de los medios esenciales de hacer que los reveses - de la revolución árabe no sean más que eso, reveses, que sirvan para= preparar sus combates y sus victorias de mañana.

5. DECLARACION DE LA IV INTERNACIONAL SOBRE EL GOLPE DE ESTADO REAC-- CIONARIO EN BOLIVIA.

La victotia del golpe de estado pro-imperialista, teledirigida y - coordinada por los representantes directos del imperialismo americano y dirigida por sus principales agentes locales, representa una derro-- ta táctica de las masas trabajadoras de Bolivia. Pero ella no es el - fin de la guerra civil, es más bien su principio abierto. De una gue-- rra civil e intermitente, Bolivia pasa ahora a la guerra civil abier-- ta y permanente.

La IV Internacional saluda a los trabajadores y a los estudiantes= bolivianos caidos en el combate contra el golpe de estado del coronel Banzer. Su memoria estará, a partir de ahora, asociada a la de todos= los revolucionarios que han caido sobre el suelo boliviano por la cau-- sa del socialismo y notablemente al más ilustre de entre ellos Ernes-- to "Che" Guevara.

Bolivia es uno de los puntos más explosivos del continente latino- americano, en el que la lucha de clases toma cada vez formas más vio-- lentas. Si bien posee un subsuelo de los más ricos, las masas bolivia-- nas se encuentran entre las más pobres de América Latina. Bolivia no= ha conocido en su historia sino una sucesión casi ininterrumpida de - sobresaltos. La dictadura militar de Barrientos, después la de Ovando, habían sido derrocadas por la acción de masas, pero no estando la lu-- cha dirigida consecuentemente sobre el plano político, es un militar= el que de nuevo toma el poder. El general Torres recurrirá con gusto= a un vocabulario de izquierdas, pero no tomará ninguna medida decisiva=

va. Deja evidentemente intacto al ejército y en concreto mantiene al frente de la Academia Militar al coronel Banzer, que se ocupa allí ante todo, de organizar golpes de estado.

Bajo la presión de las masas fué creada una "Asamblea Popular", -- que no disponía de ningún poder real. Ciertamente una gran parte de esta Asamblea estaba orientada hacia la izquierda y aspiraba a una Bolivia Socialista, pero carecía de una dirección revolucionaria fuerte y reconocida por las masas. Esta Asamblea manifestó más veleidad, que capacidad de impulso y de dirección de las masas bolivianas. De esta forma cuando exigió la paridad de representantes obreros en la dirección de la industria nacionalizada del estaño, cuando pidió al gobierno de Torres que reconociera a Cuba, cuando aparecieron las primeras tentativas de organización revolucionaria en el mismo ejército, la -- reacción, sostenida por el imperialismo yanqui, precipitó el golpe de estado, antes de que una dirección revolucionaria haya podido empezar a desarrollarse.

Bajo la fusta del coronel Banzer se encuentran unidos hoy el MNR -- de Paz Estensoro, el cual beneficiario de la revolución de 1.952, utilizó el poder para aniquilar las conquistas de esta revolución, y la -- Falange Socialista, organización de verdadero carácter fascista. Durante el golpe de estado, el ejército brasileño "vigilaba" la frontera boliviana, confirmando así su papel de principal perro guardian de la contrarrevolución imperialista en América del Sur.

La experiencia boliviana confirma una vez más la justeza del análisis subrayado en numerosas ocasiones por la IV Internacional, según -- el cual las tensiones sociales explosivas y los recursos económicos -- restringidos del capital no conceden ninguna base duradera a un régimen de tipo reformista en la mayor parte de los países de América Latina.

Un régimen de este tipo solo puede sostenerse, si se mantiene la -- pasividad de las masas. Desde el momento en que estas se ponen en movimiento y desbordan las direcciones conciliadoras antiguas y nuevas, no quedan sino dos caminos abiertos: o el avance del proceso revolucionario hasta la toma de poder por el proletariado, aliado al campesinado pobre, mediante la destrucción del ejército burgués y de todo el aparato del estado represivo de la burguesía, o el establecimiento de una dictadura militar de tipo represivo, constituyéndose el ejército ahora más que nunca en el último "partido" burgués estable de América Latina.

La experiencia boliviana confirma el carácter ilusorio de todas las concepciones que esperan que en América Latina, un impulso vigoroso -- del movimiento de masas podría por su sola presencia y amplitud mantener en jaque los apetitos de los "gorilas". Si este movimiento de masas no comprende la necesidad imperiosa de prepararse para el enfrentamiento armado con la burguesía, de armarse y de desarmar a la reacción, será rechazado y momentaneamente aplastado por la violencia, como lo ha sido una vez más el movimiento de masas en Bolivia.

La historia reconocerá el mérito de nuestros camaradas del P.O.R. -- (Sección Boliviana de la IV Internacional) que, frente a los oportunistas a lo Lechín, a PC pro-Moscú y a los centristas de Lora, que -- compartían la dirección del movimiento obrero y por tanto la responsabilidad de la derrota sufrida, han defendido sin descanso desde Enero de 1.971 la necesidad de pasar inmediatamente al armamento de los obreros, de los campesinos pobres y de los estudiantes, afirmando que un golpe militar era inevitable e inminente. Los dirigentes oficiales del movimiento obrero opusieron a esta línea clara, completamente confirmada por los acontecimientos, las ilusiones de que el general Torres,

en el momento necesario, terminaría por armar a los obreros; concepciones espontaneistas de que los trabajadores sabrían encontrar las armas, cuando estuvieran maduros para la lucha armada y resoluciones platónicas reclamando que el ejército arme a los trabajadores. Todo esto ha conducido a la masacre de Agosto, en la que milicias improvisadas, armadas de viejos fusiles y sin preparación o entrenamiento alguno, se opusieron heroicamente a los blindados y a los aviones de los oficiales contrarrevolucionarios.

De nuevo, otra vez, la reacción boliviana se mostrará rápidamente cualquiera de los graves problemas que afligen a Bolivia, y ya desde ahora la vanguardia revolucionaria, especialmente nuestros camaradas del P.O.R., el E.L.N., el ala Zamora del PC pro-chino, y muchos otros prosiguen la lucha, organizan las guerrillas. La prueba ha costado mucho a las masas bolivianas, pero ello no impedirá en el porvenir el avance de los combates a un nivel militar y político más elevado.

El golpe de estado del coronel Banzer, no solo servirá de lección a las masas bolivianas. Debe desde estos momentos servir de lección a las masas del Perú, donde a la cabeza del gobierno se encuentran también militares pretendidamente "reformistas de izquierda". Debe servir de lección a las masas de Chile, donde sin ninguna duda se preparan igualmente complots en los cuarteles, para poner fin, incluso, a la experiencia legalista de Allende. Debe servir de lección a los militantes y a las masas de Uruguay que se arriesgan a ser arrastradas por las ilusiones parlamentarias de "frente amplio", a los militantes y a las masas de Argentina, a las cuales los peronistas reformistas hacen confiar en la perspectiva de elecciones "libertadoras" en 1.973. En las convulsiones sociales y políticas que agitan el continente latinoamericano, la fuerza política más peligrosa de la que disponen el imperialismo yanqui y las burguesías indígenas, es el ejército, insensible a las concepciones democráticas, al parlamentarismo y que hace su política con aviones y carros de asalto, incluso contra las universidades, como acabamos de ver en La Paz.

Contra esta fuerza, las masas del continente latinoamericano solo podrán asegurar su liberación, la victoria del socialismo, apoyándose exclusivamente en su fuerza de clase, organizándose para luchas de larga duración, que comporten enfrentamientos con las fuerzas represivas con la perspectiva de destruirlas, forjando el instrumento de la victoria: el Partido Revolucionario del proletariado.

La IV Internacional llama a los trabajadores del mundo entero a manifestar su solidaridad con los obreros, los campesinos y los estudiantes bolivianos contra la represión del coronel Banzer, a ayudarles a preparar su próximas batallas dirigidas a derrocar la nueva dictadura militar y a establecer una Bolivia socialista, trampolín hacia los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

6. DECLARACION DEL SECRETARIADO UNIFICADO DE LA IV INTERNACIONAL SOBRE EL ANUNCIO DE LA ENTREVISTA NIXON-MAO.

La victoriosa resistencia del pueblo vietnamita a la agresión imperialista americana y el impulso extraordinario del movimiento anti-guerra en los Estados Unidos, han forzado a Washington a buscar el camino para terminar su criminal aventura en el sudeste asiático. Intenta llevar a cabo su retirada sin que ésta se transforme en una derrota para las clases poseedoras de toda la región. Washington no quiere de ninguna forma que esta retirada constituya un potente estimulante para la revolución anti-imperialista y la lucha anti-capitalista a través del mundo.

Desde hace largo tiempo, el imperialismo americano ha intrigado en

compañía de la burocracia soviética, a fin de hacer presión sobre los revolucionarios de Vietnam, de Camboya y de Laos, para que acepten -- una fórmula que impida la revolución indochina avanzar hasta la victoria total.

Sin embargo, la **influencia** política del Kremlin en ésta región ha declinado rápidamente.

Enfrentado con el hecho de que los regimenes podridos de Saigón; - Vientian y Phnompenh, se encuentran al borde del hundimiento total, - el imperialismo americano se ha vuelto desesperadamente hacia Pekin. = Intenta servirse de la burocracia China para reestablecer la "coexistencia pacífica" en el sudeste asiático, a cambio de algunas concesiones económicas y diplomáticas.

Nosotros no condenamos el hecho de que haya discusiones entre diplomáticos **americanos** y chinos. Lo que nosotros condenamos es el hecho de que las masas, en todo el mundo, sean tenidas en la obscuridad respecto al objetivo y al contenido de las entrevistas, y el que la burocracia China seguida en esto por sus sostenedores en otros casos, --- adopte sus análisis y sus acciones a las necesidades de estas negociaciones, traicionando cinicamente las luchas revolucionarias en Ceylan, Bangla Desh, Camerún, y en otros países.

La IV Internacional está por la defensa de todos los estados obreros --incluso burocratizados-- contra el imperialismo y reconoce a los gobiernos de estos estados el derecho de establecer relaciones diplomáticas y comerciales con los estados capitalistas. Pero rechaza **enérgicamente** aceptar la subordinación de los intereses de la revolución socialista y de las luchas de liberación nacional a las necesidades -- de las maniobras diplomáticas de la burocracia de Moscú o de Pekin. -- la IV Internacional llama a todos los obreros, campesinos pobres, y masas revolucionarias de todos los países, a reforzar su defensa de la revolución vietnamita. Ninguna negociación secreta ante grandes potencias con vista a privar al pueblo vietnamita de los frutos de su victoria, por la que ha luchado tanto y tan heroicamente, puede ser permitida.

La IV Internacional proclama con toda fuerza la necesidad para las organizaciones revolucionarias de ser completamente independientes de las burocracias de Moscú y de Pekin.

En el momento en que se acentúa la necesidad de un frente único -- anti-imperialista, por todas partes y cada vez que es necesario y posible, la IV Internacional afirma que es esencial para las masas defender rigurosamente sus intereses de clase, sin atender a las maniobras diplomáticas del Moscú o de Pekin.

!Por la retirada inmediata e incondicional de todas las tropas americanas de Indochina!

!Contra la diplomacia secreta!

!! POR LA VICTORIA DE LA REVOLUCION VIETNAMITA !!

-o---oOo---o-